



Capítulo 857: Escarabajo de Jade



La mujer parada frente a Sunny era alta y esbelta, con el pelo largo que caía en una suave cascada de oro pálido. Su postura era perfectamente recta y su rostro frío era deslumbrantemente hermoso.

Sky Tide vestía una armadura de acero ligero, con hombreras y grebas decoradas con plumas estilizadas. La mirada de sus severos ojos color ámbar era penetrante y pesada, mientras que sus extrañas pupilas verticales parecían las de un ave de rapiña.

Los copos de nieve giraban y bailaban en el aire, como si intentaran acercarse a ella.

Sunny se sorprendió bastante al ver al familiar Trascendente.

"¿Santa Tyris? ¿Qué... qué estás haciendo aquí?"

Sky Tide lo miró.

"Maestro Sunless... es bueno verlo de nuevo. Me alegra encontrarlo con buena salud. En cuanto a por qué estoy aquí, ¿no es obvio? He venido a cazar a la bestia".

Se movió torpemente.

"No... uh... Quise decir ¿por qué estás aquí, en la Antártida?"

Ella lo miró fijamente sin expresión.

"El clan Pluma Blanca tiene la tarea de apoyar el esfuerzo de evacuación en el Cuadrante Sur".

Oh...

De repente, algunas cosas encajaron en su lugar. Cuando Sky Tide había matado a Saint Cormac para proteger a Sunny y Cassie, ella les dijo que sería castigada por el gran clan Valor. También les había dicho que no se atreverían a castigarla demasiado severamente.

Parecía que que le quitaran las Islas Encadenadas no era un castigo suficiente para el obstinado Santo. Valor tuvo que hacer un gesto enviando una fuerza simbólica a la Antártida, por lo que el clan Pluma Blanca había sacado la pajita más corta. Parecía que habían perdido su idílica propiedad y habían sido desterrados a los fríos confines del continente devastado por la guerra, al menos por el momento.





Sunny miró a su alrededor y reprimió un suspiro triste. La tierra oscura e inhóspita que los rodeaba estaba muy lejos de la belleza empírea del Santuario de Noctis. Se sintió un poco culpable por todo el asunto.

Sin embargo, a Sky Tided no pareció importarle... o al menos ocultó perfectamente su disgusto.

Maestro Jet, mientras tanto, los miraba con curiosidad.

"Ah. He olvidado que ustedes dos se conocen. En cualquier caso, estamos agradecidos por su ayuda, Santa Tyris".

Sky Tide simplemente asintió. Pronto, la mirada de sus llamativos ojos color ámbar se desvió hacia la alta montaña que se alzaba sobre el puesto de avanzada en ruinas.

"¿Qué sabemos sobre el enemigo?"

Soul Reaper negó levemente con la cabeza.

"Poco..."

Luego, sonrió y miró al miembro más joven del grupo.

"... Aún así, Sunny, haz lo tuyo".

* * *

¿Hacer lo tuyo... hacer lo tuyo? ¿Qué clase de petición es esa?"

Mientras Sunny refunfuñaba en silencio, sus sombras escalaban ágilmente las laderas de la montaña. A estas alturas, el alcance del Control de las Sombras había superado la docena de kilómetros, por lo que no les era imposible alcanzar la cima.

Casi no había nadie mejor preparado para espiar a la abominación corrupta. Sin embargo...

Sunny hizo una mueca cuando la Llamada de la Pesadilla asaltó su mente. Ahora que estaba observando una Puerta de Categoría Tres, su influencia sutil se hizo mucho más fuerte y más difícil de ignorar.

Había una amplia grieta que casi había partido la cima de la montaña en dos.

La oscura grieta de la Puerta latía dentro del cavernoso cisma, y había escombros de piedra cubriendo el área inmediata a su alrededor. Muchos fragmentos habían rodado por las empinadas laderas, mientras que algunas rocas gigantes incluso habían llegado hasta abajo, destrozando gran parte del puesto de avanzada en el que se escondían actualmente los Irregulares y diezmando el camino que conducía a él.





Curiosamente, no notó a las Criaturas de Pesadilla de inmediato.

Fue sólo después de que la espeluznante sombra, fiel a su nombre, se acercó sigilosamente que un repentino escalofrío recorrió su cuerpo. Sunny notó cientos de formas descansando entre las rocas.

Era fácil pasar por alto a las abominaciones porque sus caparazones eran tan blancos como la nieve que cubría la cima de la montaña y tenían una textura que parecía roca. Parecían insectos gigantes del tamaño de un ser humano adulto. Algunos de ellos estaban Despertados, otros Caídos y algunos más grandes incluso estaban Corruptos.

Sin embargo, ninguno de ellos podía compararse con la enorme abominación que se escondía a la sombra del pico destrozado. Con su suave quitina de color blanco lechoso y sus ojos negros inmóviles, la criatura de jade parecía un escarabajo monstruoso, espantoso y de gran tamaño. Era fácilmente tres veces más grande que el Rhino, con seis poderosas patas y aterradoras mandíbulas que parecían lo suficientemente poderosas como para aplastar plataformas de guerra fuertemente blindadas.

Mirando la abominación inmóvil. De repente, Sunny sintió una extraña sensación de presentimiento. Miró a Saint Tyris, Maestro Jet y Winter con una expresión oscura.

"...Es un Tirano, está bien. Armadura grande y gruesa. Se parece a un insecto. Hay alrededor de quinientos drones bajo su mando, muchos de ellos caídos. También he notado al menos dos docenas de tenientes corruptos".

Se demoró un momento y luego gritó: "¡Kimmy!"

La vidente de su cohorte activó su habilidad de aspecto, permitiéndole ver el enjambre de escarabajos de piedra bajo una nueva luz.

Al estudiar sus duros caparazones, Sunny enumeró lentamente algunos puntos vulnerables. Luego desvió su mirada hacia el Tirano.

A diferencia de sus secuaces, el escarabajo blanco gigante no parecía tener puntos débiles pronunciados. Sunny no sabía si la armadura de la poderosa criatura era tan buena o si Kim simplemente no podía mirar a través de las defensas de un enemigo que la superaba tanto en rango y clase, pero el resultado fue el mismo.

Matar al Tirano no iba a ser fácil.

Compartió la poca información que había podido reunir y miró a los otros oficiales con duda.

"¿Entonces, qué hacemos ahora?"

Santa Tyris permaneció en silencio, pero el Maestro Jet sonrió.





Su sonrisa era oscura y cruel.

"¿Qué más? Lo matamos."

Sunny parpadeó.

"¿Cómo?"

Soul Reaper esperó unos momentos y luego miró a Sky Tide.

La Trascendente se cruzó de brazos.

"Yo me encargaré del Tirano. Mientras esté atado al suelo, puedo atacar a la criatura con impunidad. Si un ataque no rompe su caparazón, diez lo harán. Si diez ataques fallan, ¿cien harán el trabajo?"

Miró a los Irregulares y frunció el ceño;

"Sin embargo, tendrás que lidiar con su séquito. Esa tarea... no va a ser fácil".

Winter resopló y de repente se echó a reír.

"¿Fácil? ¿Qué es eso?"

